

■ 32 empresarios formaron gremio el 4 de octubre de 1944

Un repaso por los 80 años de la AIA desde su fundación hasta sus principales hitos

● **Su presidente, Marko Razmilic, aseguró que “este aniversario representa también el inicio de nuevos capítulos que están por escribirse. Continuaremos liderando el camino hacia un desarrollo sostenible”.**

C

orria la década de los cuarenta y Chile se encontraba en una encrucijada histórica, sacudido por las secuelas económicas de la Segunda Guerra Mundial y las profundas cicatrices de la crisis del salitre de 1929. Ambos eventos provocarían un colapso en la industria minera, dejando a la Región de Antofagasta sumida en severas dificultades. Esta crisis exacerbaba la pobreza y la incertidumbre, afectando profundamente a la población y producción.

En medio de este panorama, 32 audaces empresarios de Antofagasta se unieron con una visión renovadora. Impulsados por la urgencia de superar las adversidades, estos pioneros buscaron transformar radicalmente el destino de la región y del país. Así da inicio una epopeya de innovación y esperanza, donde su empeño prometía reescribir la historia económica de Chile y marcar el inicio de una nueva era de progreso y resiliencia.

Es así como nace la Asociación de Industriales de Antofagasta, AIA, fundada el 4 de octubre de 1944, con el objetivo de transformar a la región en un centro industrial vibrante. Su misión se centraba en optimizar el potencial de las riquezas mineras y promover el crecimiento económico y científico, junto al avance en el ámbito social y la creación/desarrollo de empresas locales. Este enfoque integral marcaría el inicio de una nueva era para la región.

“Desde su fundación, la AIA demostró su firme compromiso con el desarrollo de nuestra región y el bienestar de su



comunidad. Este enfoque continúa rindiendo frutos con la misma pasión y visión, para impulsar el crecimiento y enfrentar los desafíos del futuro”, destacó Marko Razmilic, presidente de AIA.

EXPONOR

Desde su fundación la AIA comienza un arduo trabajo en los años 50 al jugar un papel fundamental en el progreso de la región. Su visión abarcaría desde la creación de la primera universidad técnica en Antofagasta, hasta la concesión de terrenos para bodegas de trigo en los sesenta y la fundación de una empresa cementera en esa misma década.

Con el paso de los años, AIA avanza significativamente en su compromiso gremial y en 1985 crea EXPOIN, feria que fomentó el vínculo entre empresas de diversos rubros y fortaleció las oportunidades de negocios, al contar inicialmente con 65 expositores. A medida que la feria evolucionó, se hizo evidente

la necesidad de enfocarse en la innovación y el avance industrial.

Así, en 1995, EXPOIN dio un nuevo giro al transformarse en EXPONOR, modernizando su identidad y consolidando su posición como una de las exhibiciones tecnológica e industrial, técnica y en terreno más importantes del cono sur. “En su reciente edición, EXPONOR logró reunir a 1.146 empresas de 32 países, con más de cuarenta mil visitantes, lo que subraya su impacto global y su papel crucial para el desarrollo de la industria minera y energética, desde la Región de Antofagasta, capital mundial de la minería, al mundo”, comentó Andrea Moreno, gerente de Exponor.

PROVEEDORES

Inicia el nuevo milenio y ello trajo consigo, avances y desafíos significativos en el ámbito de la empleabilidad, ligado al auge de la digitalización. Es el año 2001 cuando la AIA da vida al Sistema de Ca-

lificación de Empresas Proveedoras, SICEP, registro homologado que alberga actualmente a más de 3.500 empresas proveedoras de todo el país: una plataforma fundamental para que las compañías mineras lleven a cabo sus procesos de licitación de manera más eficiente.

Ricardo Muñoz, gerente de SICEP, destacó la incursión de este sistema, al otorgar robustos espacios de negocio para la industria. “SICEP es, sin duda, la plataforma de calificación de empresas más grande del país y que ha revolucionado los procesos de licitación, al abrir puertas para las pequeñas y medianas empresas.”

EDUCACIÓN

Con el paso de los años, AIA hace suyo el compromiso de potenciar el desarrollo técnico profesional del territorio, por ello en colaboración con el Arzobispado de Antofagasta crean la Fundación Educativa Regional de la Minería. Su trabajo

1.146

EMPRESAS DE 32 PAÍSES PARTICIPARON EN LA ÚLTIMA VERSIÓN DE LA EXPONOR ESTE AÑO.

jo mancomunado vería resultados el año 2002 cuando abre sus puertas el Colegio Técnico Industrial Don Bosco Antofagasta, pilar clave para la educación técnica en la región.

Este éxito se replicaría el 2017 con la apertura de un nuevo colegio en Calama, que hoy alberga a más de 900 estudiantes y cuya matrícula llega a 43% de mujeres, ofreciendo oportunidades educativas y de formación profesional con igualdad de género.

Llega la nueva década, el calendario marca el año 2011, fecha en que la AIA da vida al Centro de Desarrollo Empresarial, CDE, y el 2020, la AIA y once gremios regionales fundan la Corporación Clúster Minero Región de Antofagasta.

“Este aniversario representa un hito en nuestra historia y, también, el inicio de nuevos capítulos que están por escribirse. La AIA continuará liderando el camino hacia un desarrollo equilibrado y sostenible para la Región de Antofagasta y Chile, en su conjunto; continuaremos trabajando con la misma energía y dedicación que desde el día uno, pues esta misión está lejos de concluir... Nuestro compromiso es ineludable”, afirmó Marko Razmilic, presidente de AIA.